

## Los Castros de Lara (Burgos).

*Por J. L. MONTEVERDE*

Hace más de veinte años don Matías Martínez Burgos, Director entonces del Museo Arqueológico de Burgos, y yo, hicimos conjuntamente excavaciones en Lara de los Infantes, y debido a diversas causas sus resultados quedaron inéditos; mas hoy, en memoria del amigo fallecido, voy a exhumar unas breves notas que conservo de aquellas exploraciones.

Los castros de Lara están situados sobre la peña que lleva este nombre y al abrigo de ella, bajo la misma, que en conjunto es una estribación de la cordillera ibérica, bajo el macizo de la Demanda, que se levanta de Oeste a Este con relativa suave pendiente. Al comienzo de la misma se hallan restos de construcciones circulares y ascendiendo hay un corte, donde comienza un castro, situado sobre la cima de la Peña, cuya altitud es de 1.294 metros sobre el nivel del mar.

El castro, excavado en lo posible, dada su dilatada proporción, está compuesto de tres recintos: uno al Oeste, que en ladera se encuentra sobre la base de la peña, que a su vez se prolonga por escarpados riscos. Este recinto primero es el más extenso y junto a su entrada, al Sur, se halla situada una necrópolis. Otro recinto está compuesto por la llamada "La Muela", cual verdadera acrópolis, mejor fortificada, pues está rodeada de gruesa muralla, de mayor grosor que en los demás recintos.

La muralla es de piedra caliza, de sillares al parecer recortados y labrados únicamente por su cara externa, asentados en seco. Por el contrario, los restos de las viviendas interiores son de mampostería pobre y adobe rojizo, de la misma calidad del que se usa aún en la comarca en la actualidad. Las habitaciones del interior de este recinto son de planta rectangular, con hogares redondos, rehundidos en el pavimento.

En el interior del recinto de "La Muela" y más al Oriente, fueron excavadas algunas viviendas, de las que damos relación de los materiales obtenidos:

CASA N.º 1.—Conservaba únicamente los restos de dos paredes, que marcaban un recinto rectangular, de cuatro por tres metros. En su excavación aparecieron numerosos fragmentos de cerámica lisa, perteneciente a recipientes de forma globular, con labio abierto y base plana; una piedra de afilar, de arenisca; una aguja de bronce y un largo punzón de hierro, enmangado en asta de ciervo.

CASA N.º 2.—Constituye en realidad un grupo de dos viviendas gemelas, de planta rectangular, con una anchura aproximada de cuatro metros y una longitud conservada de otros cuatro. Estas casas están situadas a levanta de "La Muela" y al sudeste de su centro.

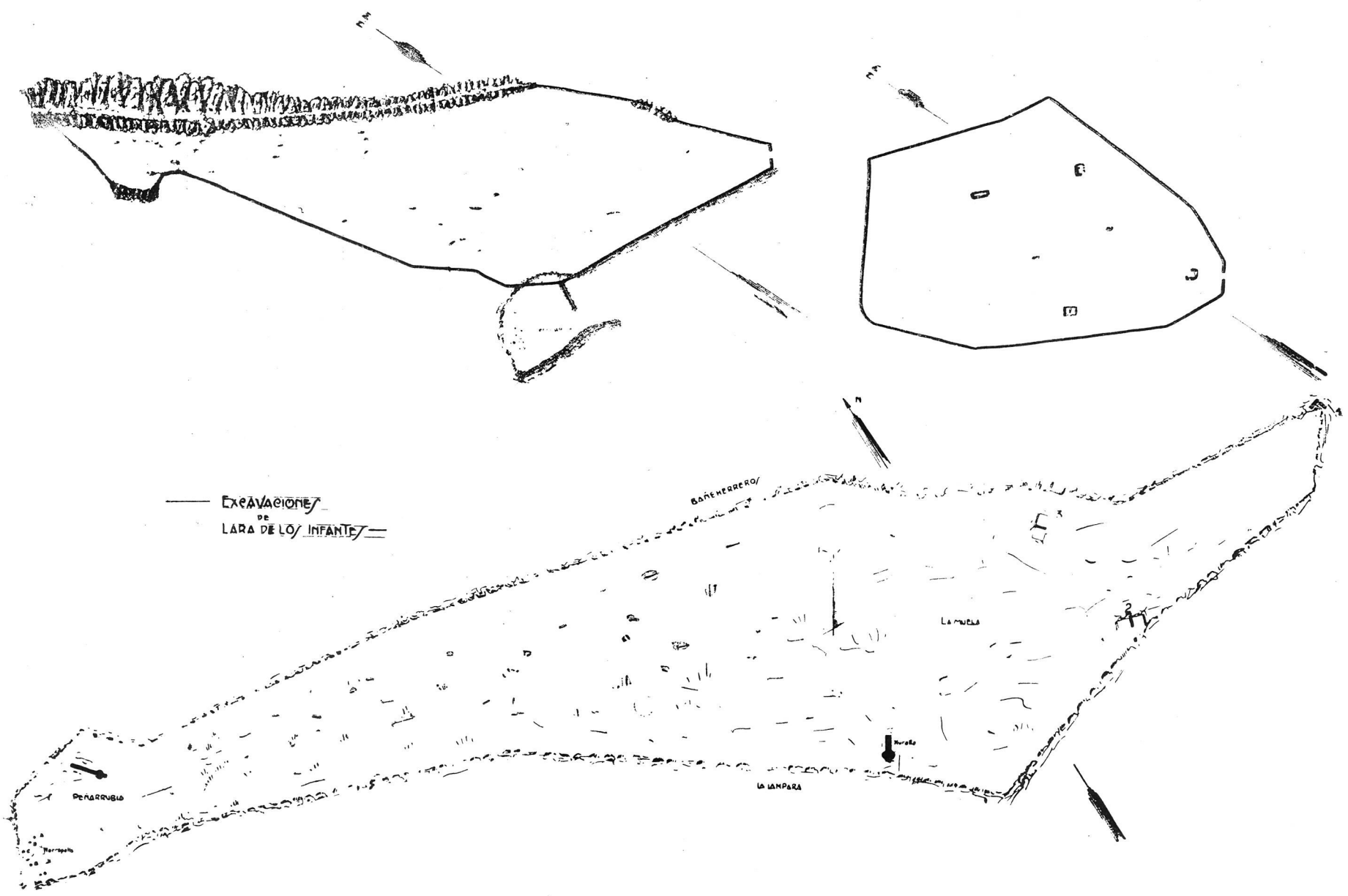
Entre el ajuar hallado en la excavación figuran varias piedras de molino, abundante cerámica e instrumentos de hierro. La cerámica, fabricada a mano, es tosca y presenta una decoración incisa, del tipo de raspas de pescado, encerradas en lóbulos foliáceos. El tipo es semejante a algunas cerámicas toscas, conocidas del castro abulense de "Las Cogotas". Los fragmentos no permitieron la reconstrucción de ningún recipiente, por lo que su forma no puede precisarse. Es notable la presencia de tetones cuadrados junto al borde, a modo de asas, perforadas verticalmente.

El material de hierro es interesante y está compuesto por útiles de labor, como un tridente, dos azuelas triangulares con largo pedúnculo, algún fragmento de cuchillo, anillas, etc., todo en mediano estado de conservación. El tipo del tridente y azuelas, paraleliza estos útiles de hierro con otros bien conocidos procedentes de las excavaciones del Alto de Yecla, en Burgos, y en algunos poblados de la provincia de Avila, como "Las Cogotas" y "Chamartín de la Sierra".

CASA N.º 3.—Esta casa apareció relativamente completa, observándose su planta rectangular de 6'50 por 4 metros, que debió ser aproximadamente el tamaño originario de las casas anteriores. puesto que en ellas la erosión motivada por la vertiente las presenta muy destruídas e incompletas. Junto a esta casa número 3 se excavó, para aislarla, parte de otra vivienda adosada a ella, que permite suponer que algunas de estas construcciones estarían agrupadas, sirviendo una sola pared de medianil entre ellas, sistema constructivo bien conocido en otros yacimientos de la Edad del Hierro, como en los castros abulenses antes mencionados, correspondiendo a una fase tardía de los mismos y marcando un principio de urbanismo que no era general en el interior del castro.

El ajuar recobrado en la excavación de esta vivienda consiste en una piedra de molino de mano y numerosos fragmentos de cerámica lisa en su mayor parte, fabricada a mano, y tosca. Un fragmento de empuñadura de puñal o cuchillo, de bronce, del tipo de cabeza de caballo estilizada. Una fusayola de barro. Una podadera de hierro. Un punzón de asta de ciervo y numerosos mangos para piezas metálicas, de la misma materia. Una afiladera de arenisca para cuchillos, con perforación para colgarse. Varios huesos y dientes de ciervo, etc.

En la excavación de una zanja próxima a esta casa número 3 apareció cerámica tosca, fabricada a mano, decorada con impresiones oblongas.



Croquis de los recintos

ZANJA CENTRAL DE "LA MUELA".—Una cata realizada hacia el centro de "La Muela" no permitió reconocer la existencia de muros de viviendas, pero facilitó algunos materiales arqueológicos, entre los cuales mencionemos un cuchillo afalcatado de hierro; fragmentos de cerámica negruzca, con ornamentación incisa; dos bolas de barro con puntos incisos del tipo bien conocido en Numancia y en otros yacimientos de la Meseta; una hebilla circular de bronce, del tipo, con los cabos vueltos sobre sí mismos, y numerosos fragmentos de asta de ciervo.

Otras catas realizadas en la zona norte de "La Muela" y en la parte alta de "Bañeherreros", no indicaron la existencia de viviendas, pero fueron fértiles en hallazgos, principalmente astas de ciervo labradas para mangos y fragmentos de cuchillos curvos, de hierro.

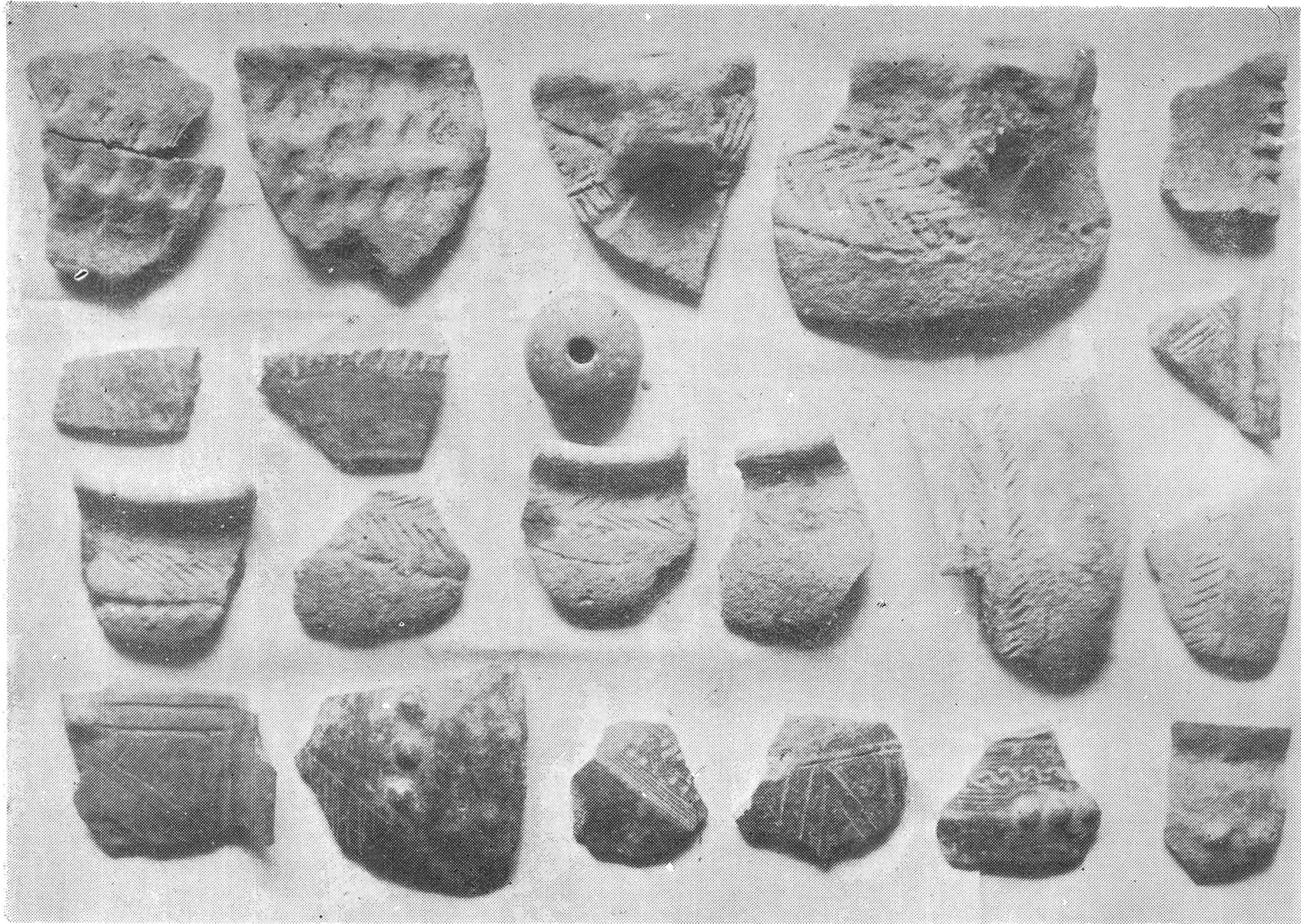
ZANJA DE "LA LAMPARA".—En esta zona de vertedero, llamada "La Lámpara", realizamos una cata de ensayo, pues se ofrecía a la vista una tierra negruzca mezclada con cenizas, que hacía presumir su carácter fértil. Pudimos recoger abundante cerámica negruzca, lisa e incisa; algún fragmento con pequeños mamelones en relieve y bandas de líneas incisas en SS doble, del tipo bien conocidos en los castros de la Meseta (Numancia, Cogotas, Chamartín de la Sierra, nivel superior de Sanchorreja, Salmántica, etc.) y mangos de asta de ciervo. También recogimos un fragmento de punzón de asta, rematado en forma de muleta.

LA NECROPOLIS.—Junto al borde meridional del recinto situado al occidente de "La Muela", fuera de la muralla, se localizó un grupo de enterramientos de incineración, que corresponden sin duda a la zona de la necrópolis. Las sepulturas (A, B, C, D,) consistían en simples hoyos, repletos de cenizas y restos de la incineración, mezclados con los ajuares de bronce, con la característica de carecer en absoluto de urnas cinerarias u otros fragmentos de cerámica. Próximo a este grupo de incineraciones apareció un pequeño montículo a modo de túmulo, en cuyo interior se recogieron un lote de armas de hierro, principalmente cuchillos, espadas y lanzas (?), en mal estado de conservación.

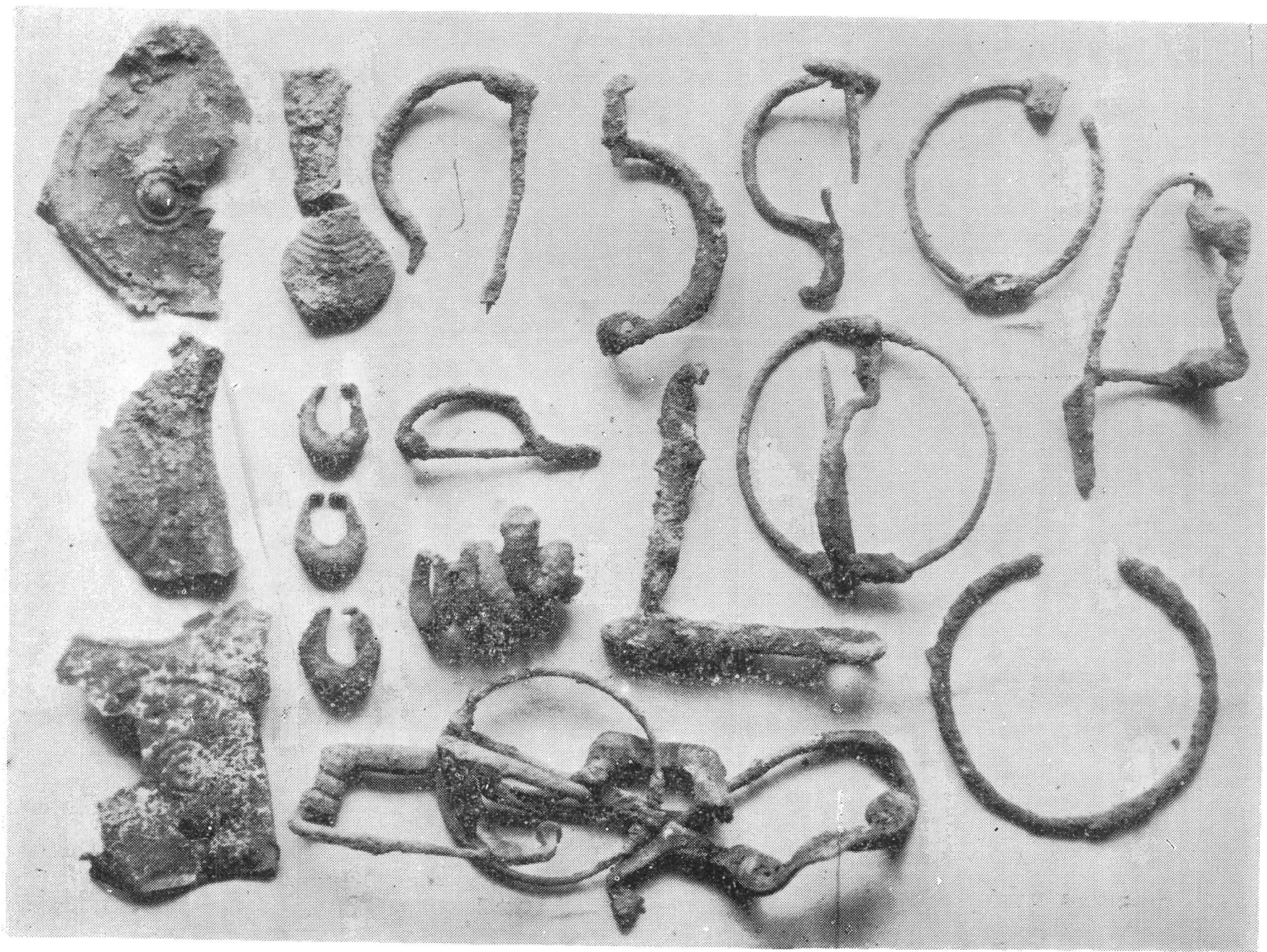
Al parecer nos hallamos ante una sepultura de una época algo posterior, a juzgar por sus ajuares, del lote de las cuatro incineraciones anteriores. De éstas vamos a analizar los principales hallazgos de bronce:

FIBULAS.—Las fíbulas pertenecen a tres tipos principales: a) Fíbulas de arco sencillo y pie largo, acodado en ángulo recto, rematado con un pequeño botón esférico o apiramidado. En general los muelles son de resorte bilateral, arrollado sobre un eje metálico; pero hay también un ejemplar con pie muy corto, que remata en un botón esférico, en el que la aguja se fija al arco mediante un pivote.

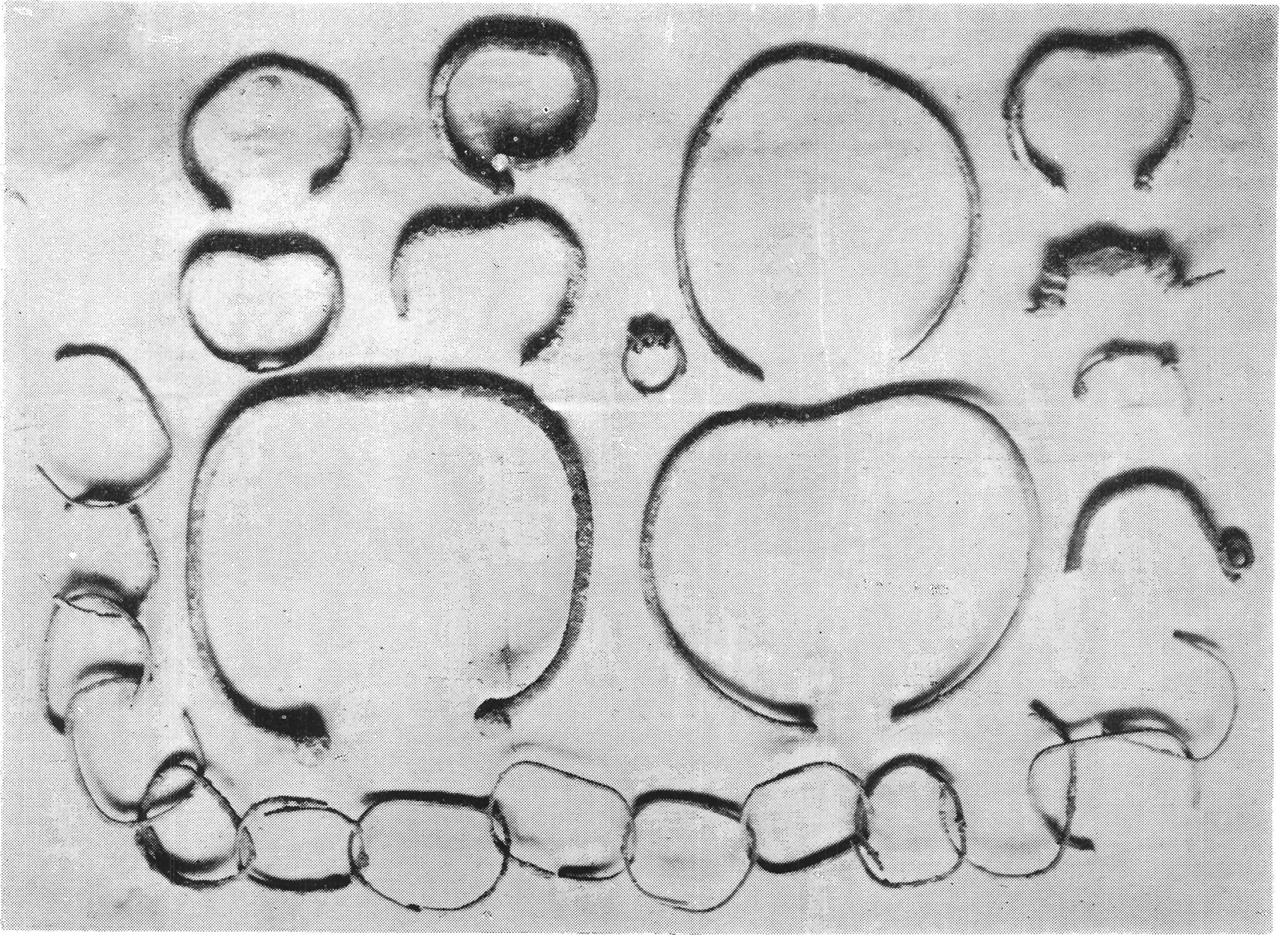
b) Fíbula de una sola pieza, de doble resorte y pie largo, sencillo o vuelto en ángulo recto y rematado con un botoncito. Este tipo de fíbulas, muy interesante, constituye un compromiso entre las fíbulas antiguas de doble resorte que aparecen desde la época de los campos de urnas de Cataluña y sur de Francia (Mailhac, Agullana, Molar, etc.), hasta la provincia de Badajoz, Sevilla y Almería, constituyendo uno de los tipos más característicos de la



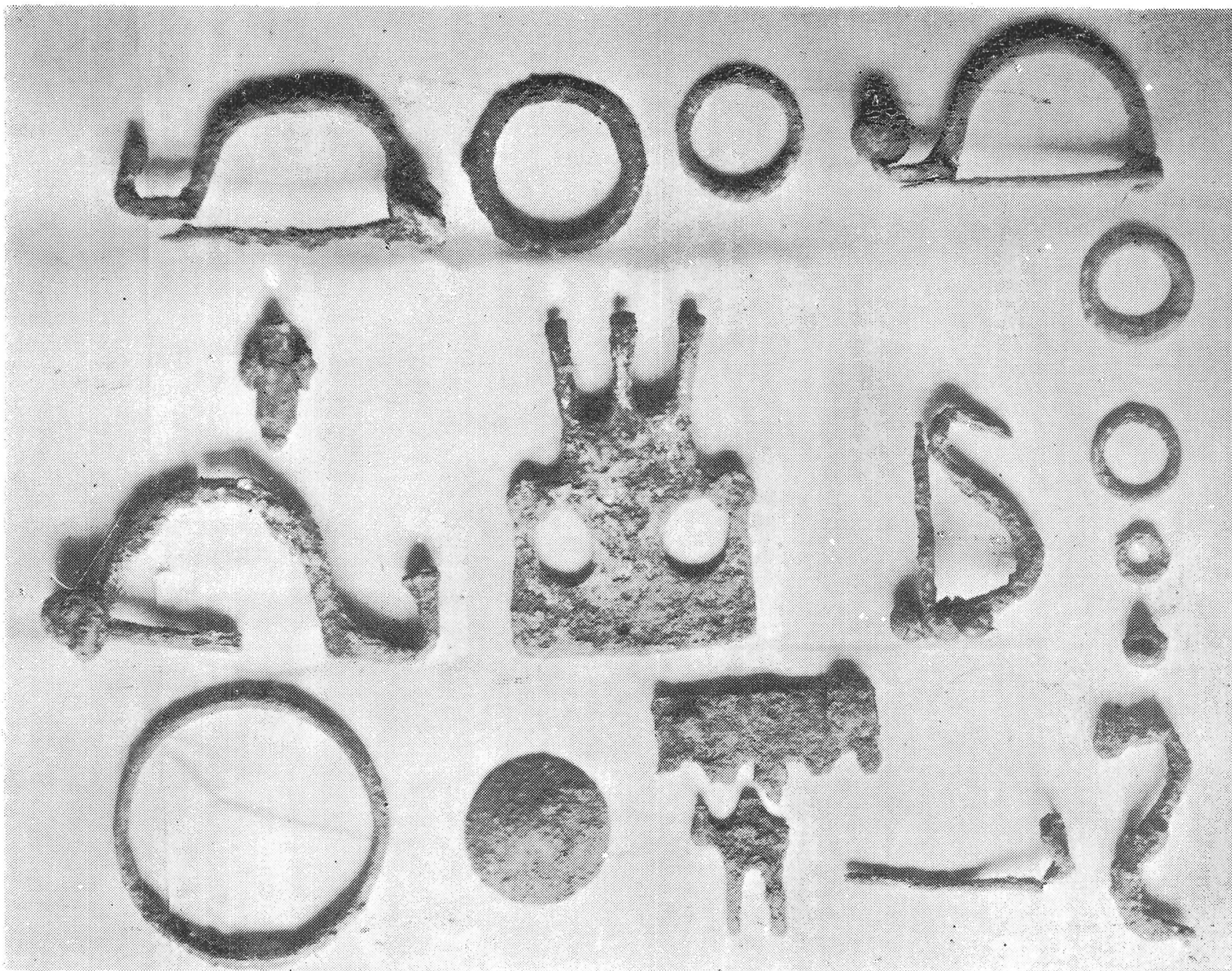
Cerámica procedente de los Castros de Lara (Burgos).



Fibulas y colgantes de bronce.



Objetos de bronce de los Castros de Lara (Burgos).



Hebillas de cinturón, fíbulas, etc. de bronce de Lara.



primera Edad del Hierro de la Meseta, donde las encontraremos, por ejemplo, en los dos niveles del castro de Sanchorreja (Avila). Los tipos de Lara son singulares, tardíos y muestran la influencia del tipo de fíbula acodada con botón.

c) Fíbula anular, del tipo genérico de las hispánicas, aunque sencillo, con resorte de alambre, no de charnela.

**BRAZALETES.**—En las mencionadas incineraciones aparecieron buen número de brazaletes de cobre o bronce, sencillos, lisos y con los extremos globulares de un tipo bien conocido en la Meseta y que hallaremos incluso entre los materiales excavados por Bonsor en Carmona.

**COLLARES O BRAZALETES.**—Es interesante mencionar también la presencia de brazaletes o collares con colgantes amorcillados, del mismo tipo de los hallados en el castro de Sanchorreja, Cerro del Berrueco y en numerosos yacimientos portugueses, habiéndoseles también señalados últimamente en el castro burgalés de Solarana. El mal estado de conservación de estas piezas, que sólo permiten reconocer bien los morcillones, impide su verdadera clasificación entre brazaletes o collares, pues el tipo con morcillones se usó en ambos casos.

**HEBILLAS DE CINTURON.**—Se hallaron fragmentos más o menos completos de varias hebillas de cinturón, en placa calada, con tres o cuatro garfios, del tipo característico de las necrópolis celtibéricas antiguas y de la necrópolis navarra de Valtierra.

Anotemos, finalmente, la presencia de un botón cónico de bronce, con travesaño interior, y de múltiples anillas, a veces enlazadas entre sí, en forma de cadenas.

El conjunto del material de esta zona de incineraciones es muy característico y homogéneo, pudiéndose remontar perfectamente a un siglo V, antes de Jesucristo, a juzgar por los buenos paralelos que pueden establecerse por un lado con la citada necrópolis de Valtierra y por otro con el castro Sanchorreja.

**CONCLUSION.**—El castro de Lara de los Infantes constituye un yacimiento típico y característico de la Edad del Hierro de la Meseta. Probablemente fué habitado a fines de la Edad del Bronce y la población pervivió durante toda la Edad del Hierro, perteneciendo las fortificaciones de su muralla a los últimos momentos. Los materiales hallados en las viviendas nos indican que éstas se habitaron hasta los últimos días del castro, a los que debe corresponder una necrópolis no localizada, pero que ha proporcionado numerosos materiales típicos, en particular fíbulas zoomorfas de caballitos y toros, que de vez en vez recogen los pastores en las laderas del castro y que corresponden, bien al mango de cuchillo de bronce hallado (tipo de Langa de Duero) en la casa número 3.

Por el contrario, los materiales recobrados en la excavación de las inhumaciones mencionadas corresponden a una etapa algo anterior al de la expansión de la gran metalurgia del bronce burgalesa, que corresponde probablemente al siglo IV y III, antes de Cristo.

Con la romanización decaería el interés de la posición fortificada que representa Lara y la población se trasladaría a la llanura, perviviendo en la ciudad romana posterior,